

REGIONALIZACION Y EXPERIENCIAS DEMOCRATICAS

Jorge Villalobos Grzybowicz*

INTRODUCCION

Voy a hablar desde mi experiencia de trabajo en la Radio Cultural Campesina de Teocelo Ver., porque me parece que aporta datos para entender la dimensión regional y democrática de una radio popular participativa. Desde enero de 1980 y hasta el mes de agosto del año pasado, tuve la fortuna de vivir en Teocelo, pequeño municipio del Estado de Veracruz con diez mil habitantes, localizado a media hora de Xalapa, junto con un equipo de Fomento Cultural y Educativo A.C. Desde este equipo fuimos diseñando y desarrollando el proyecto de Radio Participativa. junto con otros muchos compañeros de Teocelo y de la región que se fueron sumaron a él, a lo largo de estos años.

La radio Cultural Campesina de Teocelo, comenzó la década de los noventa, esta última del siglo, inaugurando una nueva etapa en su ya larga vida. Este año, en el mes de septiembre cumplirá su primer cuarto de siglo desde que fue autorizada oficialmente su operación para transmitir una señal de 250 watts de potencia, en la frecuencia de 1490 kilociclos. Esta nueva etapa podría ser calificada como la de su mayoría de edad.

A grandes pasos podemos hablar de tres grandes etapas en la vida de esta emisora regional. Una primera, la de su nacimiento y primeros años de vida que va de 1965 a 1979, en la que con grandes esfuerzos y sacrificios un grupo de teocelanos logro mantener la señal al aire, mas o menos con constancia, bajo un modelo de difusión cultural. De hecho ese era su nombre: Radio Cultural. La segunda etapa va de 1980 a 1989 en la que, bajo la conducción de Fomento Cultural y Educativo A.C. se implemento el modelo de radio popular participativa, con el nombre de Radio Cultural Campesina. Y por fin, esta tercera etapa que

* Universidad Iberoamericana, México.

comenzó a partir del primero de enero de este año, en la que el equipo de locutores de la radio asumen la responsabilidad total de la operación y programación de la emisora a través de sus órganos directivos. Fomento Cultural y Educativo A.C., llegó al final de su convenio, el 31 de diciembre de 1989, habiendo logrado los objetivos perseguidos de implementar un modelo de radio de participación popular operando por un equipo de la región. Ahora los integrantes de Fomento continúan su tarea de promoción en la región y participan en la emisora como productores de programas, al igual que otras varias organizaciones populares de la región.

Sin duda alguna, lo más valioso de la experiencia de Teocelo, es el equipo humano que lleva adelante el proyecto. Son más de sesenta personas, que en forma organizada dirigen todo el trabajo de comunicación popular que se genera alrededor de la radio. Este equipo está integrado por personas de toda la región. Un equipo de hombres y mujeres de todas las edades, y de las más variadas formas de ser, pero todos con la misma vocación por el radio y por el deseo de poner un granito de arena para la construcción de estas relaciones sociales más humanas que todos deseamos.

Este equipo de comunicadores populares ha realizado un trabajo ejemplar por esfuerzo y constancia y su desinteresada actitud de servicio. Luchó primero para construir, después para consolidar y ahora sigue luchando para preservar y continuar este Proyecto de comunicación participativa. Desde hace un año enfrenta un problema fuerte con los integrantes de la Asociación permisionaria de la estación, que intentaron dismantelar el proyecto. Para defenderlo, el equipo de locutores, tuvo que recurrir a una demanda laboral -como el mejor camino posible para el mejor camino posible para de acuerdo a los abogados-, para defender este proyecto.

LA HISTORIA DEL CONFLICTO

Ya cuando la Radio Cultural Campesina logró ser, como lo es hasta ahora, el medio de comunicación más importante y con más auditoría en toda la región, que abarca un total de siete municipios -cuatro totalmente y tres parciales-, y con una población de aproximadamente 150 mil habitantes, y en la perspectiva de que el 31 de diciembre de 1989 terminaba el Convenio mediante el cual Fomento Cultural

y Educativo A.C. asumía la responsabilidad de la operación de la emisora, fue entonces que un grupo de "notables" de la población expresaran su "preocupación" por el contenido "cultural" de las transmisiones de la Radio Cultural Campesina.

Desde su punto de vista, les "preocupaba" que una emisora que se escuchaba en toda la región tuviera ese "tipo" de programación. Finalmente, decían, ellos eran "los responsables" de las transmisiones y juzgaban que la emisora se metía mucho en asuntos políticos. Decían que debía tener un línea más "cultural". Les molestaban los errores de expresión sintáctica que cometían algunos de los locutores; les molestaban las letras de algunas canciones picantes; les molestaban algunas noticias; les molestaba que la emisora abriera sus micrófonos a todos los grupos de la región y a todos los partidos políticos para que expresaran sus diversos puntos de vista sobre los problemas, porque nunca se le limitó la palabra a nadie, ni siquiera a los priístas; molestaban las denuncias de injusticias a los trabajadores por los bajos salarios que se pagaban, como ocurrió por esas fechas del inicio del conflicto con un candidato a Diputado Federal; molestaba que la gente sencilla pudiera expresar con toda franqueza su indignación ante las situaciones que se iban presentando y les molestaba sobre todo, que toda esta línea de trabajo radiofónico, periodístico y comunicativo, estuviera siendo dirigido por un grupo de "muchachos", como les decían con cierto desprecio a los locutores. Finalmente también les "preocupaba", y hay que decirlo, que se les fuera a ir de las manos la oportunidad de disfrutar de un banquete con la mesa puesta cuando no había cooperado ni con el mantel, como lo era la emisora a esas alturas.

Más de fondo les molestaba el trabajo de la emisora porque se notaba ya un proceso de alteración de las líneas tradicionales de poder no sólo en la cabecera municipal sino en toda la región. Ya no era tan fácil imponer los criterios de una minoría sobre la mayoría. Ya no era tan sencillo imponer autoridades, ni fijar impunemente precios arbitrarios al café, ni pagar abusivamente salarios por abajo de los mínimos, ni cometer abusos sobre los débiles. En unos cuantos años, y junto al trabajo de organizaciones populares que se fueron creando y desarrollando, se había logrado cuestionar las estructuras tradicionales del ejercicio del poder y de la toma de decisiones, y acelerar los procesos de avance democrático en muchos ámbitos de la vida. Esto era lo que

les preocupaba más de fondo, y fue entonces que decidieron poner soluciones.

CONFLICTO

Ante la perspectiva de la finalización del Convenio con Fomento Cultural y Educativo A.C., decidieron tomar el control jurídico de la emisora, sin tener en cuenta la opinión de ninguno de los que trabajamos en ella. Incluso con ciento dolo, porque en realidad había el acuerdo de ,que el grupo más comprometido del equipo de locutores ingresarían a formar parte de la Asociación Civil Permisoria de la estación. En forma intempestiva, y mediante un oficio, anunciaron que ya habían restaurado su Asociación, y que tenían nueva mesa directiva; que estaba lleno el número de miembros de la Asamblea y que por lo tanto por el momento no podían aceptar a ninguno de los locutores; y que, finalmente, pronto darían a conocer el Reglamento para la operación de ka emisora, siendo que lo veníamos trabajando en común. Técnicamente era un golpe de estado contra el Consejo Directivo de la emisora, órgano colegiado desde el cual se dirigía todo el trabajo y en el que participaban dos miembros de la Asociación Civil, siendo uno de ellos el mismo Presidente de ella.

El equipo de miembros de la Radio reaccionó rápidamente: denunció públicamente que se habían roto los acuerdos y mostró cómo había una intención política en todas las maniobras que se estaban haciendo contra la Radio. Se conocieron los nombres de los políticos involucrados; se supo que el Presidente Municipal era uno de los principales opositores del equipo del Radio y el que había venido orquestando las acciones contra el grupo, junto con otros políticos regionales y con apoyo de un Diputado Federal con fuertes intereses económicos en la región; su golpe iba tan en serio que ya había colocado a su gente en la misma nueva mesa directiva de la Asociación y habían logrado juntar a otros muchos sin informales de las intenciones que tenían. Las marchas de los simpatizantes del radio y las denuncias periodísticas, llevaron el conflicto a la mesa de negociaciones del Gobierno del Estado.

Para el equipo del radio no era nada deseable que ahora el gobierno participara como mediador, pero no había de otra.

De los resultados de estas negociaciones, parecía que todo se resolvería en breve tiempo. Sin embargo había un punto en el que no se avanzaba y hasta la fecha es en el que no se ha avanzado: no aceptan que los locutores sean miembros de la Asociación permisionaria. Para ellos son, a lo mucho, empleados de "su" emisora.

Los miembros de la Asociación intentaban en su estrategia, romper toda relación con Fomento para luego imponer sus condiciones a los locutores. Sin embargo, y a pesar de la forma majadera y poco cortés con que intentaron romper el Convenio, tuvieron que aceptar que este finalizaría hasta el 31 de diciembre de 1989. En las negociaciones quisieron forzar un Convenio sin aceptar a ninguno como socio. El equipo de locutores no aceptó ninguna firma porque no había ninguna garantía que solventara la continuidad del proyecto de comunicación popular participativa.

Al terminar su período el Presidente Municipal, el 30 de noviembre de 1988, y con él muchos políticos regionales, cambió toda la coyuntura política regional.

La nueva coyuntura política, ya no era tan adversa. Los nuevos Presidentes Municipales, en su conjunto, no participaban del grupo adverso y varios simpatizaban con el trabajo de la radio. Sin embargo, el grupo de la Asociación no aceptaba ninguna negociación y al parecer había optado por darle largas al asunto. Al parecer habían decidido esperar otro año a fin de que Fomento terminara para volver a dar el golpe. Ante esta situación de cerrazón y de enorme inestabilidad para el proyecto, el equipo de locutores, luego de consultarlo ampliamente, decidió llevar a los tribunales el conflicto. Si no se les reconocía como socios de la Radio Cultural Campesina que habían levantado con su trabajo, entonces tenían que reconocerlos como trabajadores. Y si los consideraban como sus trabajadores, entonces les debían diez años de trabajo no pagado a la mayoría y, mal pagado, a una minoría. La idea de esta demanda laboral era una de dos: o lograr una negociación favorable a ambas partes que permitiera continuar el proyecto, o, de plano, embargar la emisora a favor de los trabajadores para que ellos continuaran adelante con el proyecto. Por otra parte era, a juicio de los abogados, la mejor, y tal vez, la única manera de resolver el conflicto preservado el proyecto de comunicación.

La demanda se presentó en mayo del año pasado y a pesar de que ha caminado con mucha celeridad. hasta la fecha, no se ha dado a

conocer el laudo. Los pronósticos son favorables para el equipo del radio, pero sin duda que allí no terminará el conflicto, porque el grupo patronal puede ampararse. Y mientras dura el conflicto laboral la fuente de empleo sigue adelante sin modificaciones. Así que los locutores se están acostumbrando a seguir trabajado en la emisora bajo un conflicto jurídico.

Los anima el respaldo que tienen de toda la gente de la región. Saben que la emisora cumple un papel regional de comunicación muy importante y que debe seguir adelante. En todo este tiempo han recibido apoyo de muchas organizaciones de la región, y de muchas personas directamente o por cartas. Se han realizado Festivales y Caravanas para informar de la situación del conflicto y han contado con una gran respuesta de la gente. También se han recibido cartas de apoyo de los nuevos Presidentes Municipales. Incluso, a finales del año pasado, una comisión pluripartidista del Congreso Estatal se avocó a estudiar el conflicto. Su recomendación fue la de facilitar una negociación que hasta la fecha no han querido realizar los miembros de la Asociación.

La idea del grupo de locutores es muy clara: o negociar en forma equitativa pero garantizado la continuidad del proyecto, o de plato solicitar a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que regule el permiso de transmisión, y les otorgue a ellos el permiso, en virtud de que ellos han sido quienes realmente lo han usufructuado en los últimos diez años, realizado un gran servicio de comunicación a toda la región. Para ello es que ya constituyeron una Asociación que les de personalidad jurídica: La ASOCIACION VERACRUZANA DE COMUNICADORES POPULARES A.C.

EL MODELO DEMOCRATICO Y PARTICIPATIVO

La experiencia de la Radio Cultural Campesina resulta simbólicamente significativa porque ha mostrado que el modelo de radio participativa es, además de viable, un modelo exitoso desde el punto de vista radiofónico.

La Radio de Teocelo, como le dice la gente de la región, es sin duda la emisora que más se escucha en la región. Su formato radiofónico no ha variado sustancialmente en los últimos años. Transmite música popular ranchera, tropical, norteña, boleros románticos, huapangos, música folclórica, baladas y rock en español. Casi de todo, pero eso

sí, con los éxitos y con muy buen gusto popular. Y dentro de este gran marco musical empático con el gusto regional, ofrece comunicación e información vitales para todos los grupos de personas. Informa de la mayor parte de los eventos comunitarios de la región: fiestas patronales, concursos, fiestas y reuniones escolares, reuniones de cooperativas y, por supuesto, ofrece el servicio de teléfono a los lugares que no lo tienen.

A través del Noticiero Campesino da a conocer todos los sucesos importantes para la vida de la región desde la perspectiva de los mismos campesinos. Esto se logra gracias a los corresponsales.

El radio además, de carta de ciudadanía a discusiones de temas polémicos de tipo valoral y cultural como el papel de la mujer y del hombre en la familia y en la comunidad, el modo de ejercer la autoridad personal, familiar y comunitaria, las formas de educación de los hijos, el modo como se toman las decisiones, el valor de la cooperación comunitaria, el modo de enfrentar las enfermedades. Y por supuesto que también se discuten las situaciones de las relaciones sociales: los precios y los salarios, el trato de patronos y peones, el sentido de la autoridad política y sus límites y el medio de ejercerlo.

Y sobre todos y cada uno de estos temas, todos tenemos una opinión. Y si nos cuesta trabajo expresarlas en público, nunca dejamos de hacerlo dentro de la casa. Y precisamente allí está el radio. Y allí es donde se escuchan las opiniones propias y de conocidos cercanos. Va a ser difícil que la próxima vez que se encuentren, no platicuen y profundicen esos temas. ¿No es esto el ir facilitando la democracia? Porque finalmente la democracia es el consenso de las mayorías. Y el consenso transita por la vía de la información. Difícilmente habrá consenso con informaciones diferentes o fraccionadas. Así el conjunto de contenidos de la programación de una emisora participativa, sin duda que colabora a la democratización de los procesos sociales.

Es claro que hay una relación directa entre la información a la que tenga acceso y calidad de mi participación social. Pero una información que tiene que ver con los procesos vitales que estoy viviendo. Cuando una información tiene que ver con la actividad que yo realizo y cuando tiene que ver con lo que voy a ganar o dejar de perder, o con la manera como vivo con mi familia, o lo que tiene que ver con

mis creencias más hondas, se convierte en una información vitalmente importante.

La radio Cultural Campesina puede ser considerada como una experiencia democrática de comunicación, no sólo porque su organización interna es participativa y democrática. El órgano máximo de autoridad es una Asamblea y se trabaja con equipos para hacer los programas radiofónicos. Cinco comisiones organizativas coordinan los diferentes trabajos, que incluyen los Corresponsales y a los Comites de Radio Municipales, donde los Campesinos participan como productores. Esta organización interna es muy importante y de hecho es condición para los demás, pero lo realmente democrático es el carácter de sus transmisiones. Ni sectorizan ni sectorizan. Los niños hacen programas pero que le gustan a todos. O las mujeres hacen programas pero que son interesantes para todos. Y también están abiertos a la discusión, no a la secta, sino al gran público. Son populares y pluripartidista. Esto es tal vez lo que la hace una experiencia democrática. Por supuesto que también la música acorde con los gustos populares.

Una emisora de esta naturaleza, también es concierte en una elemento convocador. Los diferentes grupos que participan en las transmisiones, acaban por conocerse, por platicar y hasta a ponerse de acuerdo en puntos que antes parecían irreconciliables. Muchos productos de café militaban en diferentes partidos sin embargo se juntaban cuando había que hacer denuncias por los precios de su producto. El café los unía. La radio también facilita esa unión.

Y sin duda que este proceso es más impactante cuando se circunscribe a una región. Evidentemente que hay muchas categorías para definir a una región, tal vez unas más válidas que otras, pero sin duda que una transmisión de radio "regionaliza" su área de cobertura. Empieza a ser un conocimiento común en la región. los nombres de los locutores, algunos canciones, la discusión de los temas, las noticias, los nombres de las comunidades, de sus autoridades, sus conflictos y la manera de resolverlos. Se "hace" una cultura común que une a los habitantes aunque suene duda está circunscrito a un área geográfica determinada. Mientras más grande sea esta, menor será el impacto "regionalizador" del medio, o se quedará en niveles de acción más superficiales.

El impacto de una emisora participativa sobre una región, también tiene repercusiones importantes en los ámbitos económicos. No solo como acelerador de la circulación de mercancías, sino como un aliado de la economía popular masiva. Contar con informaciones a tiempo de alzas de precios o de sus bajas, evidentemente que ayuda. Incluso la circulación de posibles acciones económica fecunda la creatividad de muchas personas: sí ellos lo hicieron por que nosotros no.

En fin, es claro el aporte de una regional participativa para el desarrollo democrático de una región. Pero si esto es claro, ¿qué tenemos que hacer para multiplicar estas experiencias que van mostrando que son benéficas para el pueblo y por tanto también para el país? ¿Cuáles son los pasos que debemos ir dando para ir las promoviendo?

ALGUNA PROPUESTA

Creo que ya no es tiempo de la sola denuncia. Es claro que el medio radiofónico nacional esta concentrado, monopolizado, banalizadas sus producciones, etc., etc. Y también creo que tiene muchas cosas muy valiosas. Hay mucho que aprender del mosaico de la radiodifusión, afortunadamente, y no en función no de las ganancias económicas que lo hacen extremadamente bien, sino en función de los grandes retos del desarrollo nacional, entendiéndolo este como mejores oportunidades para todos para mejorar la calidad de vida. ¿Qué hacer para cambiar esa situación? Creo que la única respuesta válida es la de hacer radio. Lo más profesional posible, pero hacer radio. Creo que por la vía de la práctica radiofónica es como se podrá modificar sustancialmente la situación actual. Hacer radio.

Por supuesto que hay que hacer nuevos programas con formatos participativos, pero su clave fundamental es que estén hechos para comunicar y beneficiar colectividades. No buscando el beneficio de la emisora o del patrocinador, sino el del destinatario. Si se beneficia el receptor, también se va a beneficiar el emisor y el patrocinador. Lo contrario también se puede, pero es lo que no se vale.

Sí, hay que hacer nuevos programas, pero también hay que hacer nuevas emisoras. Y esto creo que es posible.

Es cierto que hay control de las frecuencias por parte del Estado, pero estas se siguen otorgando. Está saturado el espectro del Distrito

Federal, pero no el del resto de la República salvo contadas excepciones de las grandes ciudades. E incluso para esas ciudades, está por ampliarse el espectro radiofónico. Es necesario estar muy pendientes en el Diario Oficial para cuando se ofrecen las concesiones.

Pero también se puede comenzar desde la práctica, y de hecho así comenzó la radio y así han nacido la mayor parte de las emisoras. Haciendo experimentos de comunicación de áreas reducidas donde se pueden ofrecer servicios, donde se satisface una necesidad de comunicación. Y la experiencia es apasionante. Se pueden hacer experimentos con pequeños transmisores que finalmente cubren las condiciones de lo que es hacer radio. Así ocurrió en Europa hace unos años y muchas de estas emisoras ahora trabajan comunitariamente y hasta han logrado su estatuto jurídico.

Sé de algunas Universidades que están trabajando sistemas radiofónicos "cerrados" al campus universitario que facilita el aprendizaje radiofónico de los alumnos y al mismo tiempo se constituye en un medio de comunicación interuniversitario. Así lo está trabajando la UIC y también la Ibero de México. Son experimentos que van abriendo posibilidades.

Afortunadamente el radio es un medio de comunicación masivo, rápido, popular, instantáneo, sugerente, y, sobre todo, muy barato. Para abaratar aún más sus costos es necesario vincularnos mas con quienes manejan la técnica electrónica. No es difícil la fabricación de un transmisor de 1000 watts y con eso se cubren áreas de cerca de 500 kilómetros cuadrados.

El aspecto legal no es fácil, pero si no nos avocamos a conocerlo mas allá de Ley Federal de Radio y Televisión, serán otros los que nos sigan comiendo el mandado para instalar y operar emisoras. Hay que conocer los procedimientos jurídicos y ganarlos.

Y finalmente, hay que tener la voluntad de poner un medio al servicio de una colectividad: que sea empático con los gustos y necesidades del auditorio al que se dirige. Sin duda que este camino así sea la competencia que genere, el de hacer radio, obligará a los actuales concesionarios o revisar el enfoque con el que están trabajando los medios de comunicación que la Nación les ha concesionado para ofrecer un servicio a todo el pueblo. El reto es para nosotros.